

Voluntariado para el acompañamiento de
personas mayores #LaUNAConUPAMI

“Lo que es mejor...”

Producciones a partir de
un ejercicio de escritura

Secretaría de Extensión Cultural y Bienestar Estudiantil



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE LAS ARTES

Por Daniel Molina

Lo que es mejor cuando uno es consciente de la aproximación de la muerte que cuando no lo es

- Disfrutar lo que queda por hacer, proyectar.
- Sentir.
- Recordar.
- Enfrentar con espíritu lo que se aproxima...
- La nostalgia entendida positivamente de lo que se vivió.
- Imaginar que a uno lo recordarán.
- Soñar despierto.
- Perdonar y esperar que lo perdonen.
- Acompañar y sentirse acompañado.
- Dar lo que no se pudo anteriormente.
- Seguir pensando en el otro/a.
- Ayudar, ser solidario, pensar en el otro.
- Mantener la calma.
- Resignación.
- Humildad.
- Compartir.
- Jugar.
- Seguir pensando que hay cosas irremediables...
- Agradecer que todavía se respira.
- Amar más a quien/nes se quiere/queremos.
- Desterrar/ignorar lo dañino de experiencias vividas.
- Rescatar la valentía.
- Agradecer la luz... en todo sentido.
- Seguir sintiendo: quién me quita lo bailado...



Ana Giambelucca

Por Silvia Noemi Meschman

*FUTURO Ahhh!!!
Mis semillas!!!
Mis semillas crecen!!!!
Mientras yo, decrezco,.
Mientras yo,.
Descreo.
Mientras yo,.
Discrepo.
Mientras yo,
desaparezco.....
Mí letra desaparece.....
Ya no es firme y rotunda.
Es pequeña e insegura,
como el momento
que vivimos, todos.
Siento que el futuro es efímero. Solo la imagen
de esos brotes,
tiernos,
nuevos,
me arraigan a la tierra,
como ellos.*

Por Teresa Reina

Lo que es mejor en la montaña en verano que en la playa...

*El sol, el viento. El paisaje. Los colores de los ríos. Los distintos verdes de los árboles y el azul del cielo y de los lagos y su reflejo en las montañas.
La aventura, el trekking subiendo los cerros, las caminatas por el bosque encantado. El camino, los senderos y las picadas. El sonido del agua de un arroyo entre las piedras. Las cascadas. El aroma de los pinos a la sombra. El canto de algún pájaro.
El frío en las mañanas y el calor del mediodía.
El amancay, los lupinos y la retama. La lavanda y las arvejillas. La rosa mosqueta. Las cerezas que caen de los árboles. Las frambuesas que florecen y maduran a la vera del camino.
Los arrayanes y sus flores. Las hojitas del cohiue alfombrando el suelo.
El silencio a más de 2.000 metros, arriba en la montaña y el quedarse admirando la maravilla de la naturaleza.
Y por la noche, el cielo estrellado, diamantes sobre terciopelo negro.*



Por Ema Valeria Rossi

Cuento inspirado en la obra de Saer

Por qué es mejor mi balcón que las calles de mi barrio. Porque el cuadrado de cielo que veo solo me pertenece. Por los rayos de sol que chocan contra el edificio que está enfrente. Los murmullos de los vecinos y las risas de los niños. El olor a guiso que me recuerda que ya es mediodía. El sonido de la lluvia contra las chapas de zinc del tercero. La palta florecida en primavera que anuncia una gloriosa cosecha y el palo borracho desparramando por el aire copos de algodón. El enrejado de mi balcón donde los capullos revientan en blanco y azul. Y, en la oscuridad nocturna, las luces que titilan en las ventanas, un rostro indefinido detrás de las cortinas, un gemido, un suspiro; una melodía trasnochada que acompaña mi sueño.



Teresa Reina

Por Griselda Ponte

Lo que es mejor en San Juan que en Buenos Aires

Es mejor el viento que corre entre los sauces, a la orilla del canal, las siestas, chayar en carnaval, robar un racimo del parral y sentir como explota el jugo de la uva en el paladar, el pan casero en el horno de barro, las empanadas, el sol, la cordillera, los ríos de deshielo, las manos de mi madre, los olivos, las piedras, el gris, la inmensidad, las alturas, la sencillez, el desierto, la plaza, el dique, el zonda, la nieve, las acequias, el aroma de la tierra recién regada, el asado, los afectos, la escarcha, las viñas, el frío, el calor, las semitas, las veredas brillantes, limpiadas con querosen, sopar el pan en aceite de oliva, las aceitunas negras, las verdes, los abrigos y el jugo de naranja en los carritos de la ciudad. Los dinosaurios, los valles, la luna, las estrellas, el cielo sin nubes, los cerros. La humita, las alamedas, la tierra. La inmensidad, los terremotos.

Por Marita Miranda

Lo que es mejor de esta cuarentena en casa, Balvanera, que haber viajado a Garopaba, Brasil

Todo fue sorpresa, CORONAVID 19, marzo joven, la pandemia, el aislamiento, paseo cancelado, alcohol en gel, hipoclorito, aseo, aseo, aseo, distancia de queridos todes y amigos, sin plazos posibles, sin certezas, sin vacuna a la vista y miedo, mucho, mayores, alto riesgo.

No quedaba otra que estarse adentro, cumplir consignas protectoras, apelar a los recursos resilientes, que aparecieron, porque la vida es lo mejor que tenemos, y pudimos divagar sin tiempo, soñar despiertos, disfrutar de las plantas y los helechos, leer todos los libros, nuevos y viejos, mirar muchas películas, cocinar, limpiar, cantar bailar, jugar como niños con los recuerdos, aprender ecnologías express y hablar, hablar, hablar por video llamada, por teléfono, escuchar mucha música, informarse lo estricto y conveniente, nada de pálidas en soledad. Total soledad!!!!

Y así llegamos a casi Octubre, con un final abierto, pero esto es lo mejor, porque amo la vida y mi esperanza no tiene plazo de vencimiento.

Por Mónica Burstein

María (cuento breve)

Es mejor el amor que el odio

Recuerdo una mañana tranquila, más o menos por septiembre de 1960.

La abu María lavándome los piecitos en una palangana.

El abuelo alcanzándole el agua.

Siempre discutiendo ellos dos.

Y tan unidos...

-Cuantos años de dolor tuvieron que pasar para que puedan encontrar esta paz-, pensé, lúcida, en mi mente infantil.

Agosto de 1939.



Stella di Biasi

*María juega con su prima Juana.
María cuida a su hermanito menor, Simón.
Cuando los soldados invadieron el país, vio como a Juana la pusieron en un
barco con sus hermanos.
Apenas pudieron despedirse, las compañeritas de juegos.
María y Simón fueron escondidos en casa de una generosa familia alemana.
Apenas pudieron despedirse de sus padres.
Un día, alguien avisó a la familia que debían deshacerse de esos niños
Solo a María la echaron.
Con sus 10 añitos deambuló por las calles y durmió donde pudo.
Tenía pocos años pero mucho instinto de supervivencia.
Vagó y vagó y volvió a la casa, para pedir que la reciban otra vez.
Ya no quedaba nadie allí.
La familia arrasada y la casa bombardeada.
El dolor y el descubrimiento penoso de la crueldad humana.
El impulso de vida que María y Simón transmitieron a su descendencia.
El amor es mejor.*

Por Silvia Sherriff

*Lo que es mejor, le dijo el nene a su papá, es que me dejes ir un día a tu oficina. Dale papá me voy a portar bien. Me gusta la abrochadora que tenés en tu escritorio, así armo libretitas.
Lo que es mejor, pensó el papá, es que tenga ganas de estar conmigo y conocer lo que yo hago. Lo voy a llevar el viernes que salimos temprano.
Lo que es mejor, pensó la mamá, es tener un día para mi. Voy a aprovechar para ir a la peluquería.
Los tres hicieron lo que les parecía mejor y lo pasaron bárbaro.*

Producciones a partir del ejercicio de escritura propuesto por Mariano Dorr para la categoría Arte en casa de LasArtesConectan.

Las imágenes que acompañan los textos son producciones de las y los participantes del taller de Técnica y Creatividad a cargo de Carla Ferrari.